

TU CIUDAD, TU PLANETA.

La visión de Greenpeace de una
ciudad sostenible



soy neopolitan

GREENPEACE

Las ciudades sostenibles son fundamentales para frenar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad y para contribuir a la transformación del modelo económico, origen de la desigualdad y de la crisis ecológica.

A la luz de las previsiones de crecimiento demográfico para 2050, el compromiso de los gobiernos locales con la sostenibilidad es imprescindible. En apenas tres décadas, la población mundial –situada ahora en 7.500 millones de habitantes– se incrementará en dos mil millones más, lo que implica una enorme presión adicional para el planeta. Según la OCDE, en un futuro próximo 70 de cada 100 personas en el mundo vivirán en megalópolis.

El modo de vida actual en las ciudades hoy en día es predominantemente insostenible. Es en ellas donde más agua y más energía se consume, donde se contamina más por el transporte, donde se consumen más productos de un solo uso, donde se consumen más alimentos al albergar más población y donde se generan más residuos (como las basuras), entre otros. En las ciudades prima lo rápido, lo cómodo y un ritmo de vida frenético que da la espalda a las estrategias medioambientales y que ignora lo que pasa fuera de sus fronteras. Se consume para alcanzar un status social o por el mero hecho de consumir, por inercia o, porque “es lo normal”. Es un modelo de vida insostenible. Para cambiar este ritmo insostenible para la salud y el planeta es necesario un cambio de mentalidad integral por parte de las administraciones públicas, el sector privado y la ciudadanía.

¿Qué es o debe ser una ciudad sostenible?

En el imaginario colectivo una ciudad sostenible está representada con energías renovables, espacios verdes, carriles bici, sistemas de reciclaje avanzados, huertos urbanos, aire limpio, etc. Es evidente que todos estos elementos están en algunas agendas políticas, pero no en todas, y deben afrontarse con urgencia. Sin embargo, dentro de las ciudades que aspiran a encarnar el concepto de modernidad verde existen desigualdades intolerables entre barrios, distritos... se permiten y alientan procesos en los que la ciudad deja de ser un lugar donde vivir, para convertirse en un medio para que una minoría se enriquezca y expulse a las personas y al pequeño comercio del espacio urbano más cotizado.

El concepto de Ciudad Sostenible viene recogido en la Agenda 2030, concretamente en el ODS 11. Se articula a través de tres aspectos, uno social, que incluye todos aquellos factores relacionados con la calidad de vida de la ciudadanía, su acceso a la educación y a la sanidad, el coste de la vivienda o el del precio de la cesta de la compra o la seguridad. Otro que hace referencia a las cuestiones medioambientales: el grado de polución, el uso de energías renovables, la disponibilidad de zonas verdes, el éxito de las políticas de reciclaje, etc. Y por último, un aspecto relativo a la sostenibilidad urbana desde lo económico, cuyos exponentes serían la renta per cápita, el acceso y la estabilidad del empleo o la calidad de los servicios públicos como el transporte.

Una ciudad sostenible sería aquella capaz de autoabastecerse de energía y con capacidad para reutilizar sus residuos como materias primas. Una ciudad donde se hayan eliminado los productos de un solo uso, como los plásticos, favoreciendo un sistema de retorno de envases. Donde se prime y promueva una dieta sostenible reduciendo el consumo de carne y promoviendo la agricultura ecológica y local. Con aire limpio ya que se habrán reducido los coches con motores contaminantes y se priorizará el transporte público, la bici o el tránsito peatonal. Un lugar donde se primen los negocios de reparación y segunda mano y sostenibles. Una ciudad que garantice el acceso a viviendas seguras, asequibles y accesibles para todo tipo de personas. Estos ricos ecosistemas urbanos se articulan en torno a principios ecológicos, sociales y de igualdad y convivencia. Ciudades que generen un consumo sostenible para hacerlas ciudades para las personas.

En primer lugar, no puede haber sostenibilidad sin equidad, igualdad de oportunidades y garantía de los derechos: el acceso a la vivienda y la energía, la calidad de los servicios públicos, la lucha contra la precariedad y la pobreza, y la accesibilidad a los equipamientos deben ser cuestiones ineludibles de la agenda urbana. De la misma manera, la sostenibilidad implica una profundización de los procesos democráticos cuya máxima expresión a nivel local sea la participación ciudadana en los procesos de decisión, planificación y gestión del espacio urbano. De esto se deriva, en segundo lugar, que esta mirada de ciudad debe ser integral y transversal a toda la política local, desde la salud pública al desarrollo económico, del urbanismo a la inversión en infraestructuras. Y, sobre todo, hay que asegurarse de que los beneficios de las políticas sostenibles lleguen a todas las personas y a todas las áreas de la ciudad. En tercer lugar, las ciudades sostenibles deben contribuir a la transformación del modelo económico, origen de la desigualdad y de la crisis ecológica. La principal vía que tienen los gobiernos locales es fomentar la relocalización de la economía, tanto lo que se refiere a la reindustrialización de los centros urbanos (con negocios de reparación o de segunda mano, por ejemplo) como al fomento del comercio local y los circuitos cortos de producción, distribución y consumo.

Como último apunte, sin políticas feministas no habrá ciudades sostenibles. Perpetuar la desigualdad de género -la responsabilidad exclusiva en los cuidados, la baja participación política o la falta de oportunidades en la economía local de las mujeres- impide una sostenibilidad real para el conjunto de la población.



Movilidad urbana ecológica y sostenible.

Es necesario apostar por el transporte público y la movilidad sostenible. La peatonalización de las calles, la construcción de carriles bici, los servicios de coches y motos eléctricos compartidos y otras formas de coche compartido y la limitación de la circulación a los vehículos más contaminantes son algunas de las medidas que nos acercan al cumplimiento de los ODS y a una ciudad sostenible. Las ciudades deben liderar la transición energética hacia un sistema no dependiente de los combustibles fósiles.

Medidas

1 Lucha contra la contaminación.

Sin duda, prevenir la contaminación y proteger la salud de las personas actuando contra los altos niveles de contaminación debe ser una medida prioritaria para todos los ayuntamientos. Por ello resulta vital poner en marcha protocolos para los episodios de alta contaminación provocada por el tráfico en las ciudades.

2 Ciudad 30.

La reducción de velocidad es un paso fundamental para mejorar la seguridad, reducir el ruido y facilitar la circulación a peatones y ciclistas. Para ello, muchas ciudades eligen el modelo de “zonas 30” en sus áreas residenciales, una medida que debe ir acompañada de una modificación del diseño de las vías que induzca al coche a moderar su velocidad, así como una campaña pública de información y vigilancia que asegure el respeto de los límites.

3 Repartiendo el espacio público.

Cuando se decidió promover al coche como medio principal de transporte, las calles se entregaron para su uso: se redujeron aceras, se eliminaron otros medios de transporte como los tranvías y se hicieron puentes y túneles para garantizar la fluidez del tráfico.

Hoy ya se sabe que el coche particular es un modo ineficiente para mover grandes cantidades de personas. Para promover el transporte público, de la bici y la circulación peatonal el paso inicial es diseñar las calles pensando primero en estos usuarios, sin miedo a dejar sin espacio al coche. No es hablar de arreglar el tráfico sino de garantizar la movilidad: priorizando el espacio para quien mejor lo utiliza, ya sea a través de carriles bus, vías ciclistas o aceras más accesibles.

4 Mejorando el transporte en superficie.

Muchas personas de barrios o ciudades con carencias en movilidad reivindican la construcción de metro para promover el transporte público, un medio de transporte caro de construir y mantener y que solo compensa en situaciones muy concretas.

La mejora del transporte en superficie –tranvía y sobre todo autobús– permite incrementar el uso del transporte público atendiendo a más usuarios por su mayor cobertura y accesibilidad. Mejoras como la prioridad semafórica, sistemas de gestión o incluso infraestructuras propias (tipo autobuses de tránsito rápido o BRT) permiten un servicio de calidad con costes y plazos asequibles.

5 Tarjeta única de transporte.

Según aparecen nuevos modos, las redes de transporte público se vuelven más complejas, haciendo necesario en fomento de la intermodalidad. Transbordar sin coste permite elegir la combinación más conveniente en cada caso ganando tiempo y comodidad, mientras que la administración reduce costes al poder eliminar líneas duplicadas.

Con una tarjeta única de transporte se incentiva el uso del transporte público, especialmente a los viajeros más esporádicos. Ya sea con tarjetas prepago (saldo), postpago o incluso sistemas tipo MaaS (Mobility-as-a-Service) se facilita el uso de todo tipo de soluciones, pudiendo prescindir más fácilmente del coche propio.

6 Medidas de liberación de tráfico.

Para que el crecimiento de los medios de transporte sostenibles sea efectivo debe acompañarse de medidas que reduzcan el número de coches en las zonas que atraen más tráfico o que presenten más congestión. El primer paso es penalizar o eliminar el aparcamiento en superficie, por su elevado impacto en la ocupación del espacio público.

Otras medidas habituales son las áreas de prioridad residencial, las zonas de bajas emisiones o las calles peatonales. Aunque pueden surgir reacciones negativas, estas medidas ofrecen buenos resultados para el comercio y la vida en la calle, siempre que se incluyan acciones que contengan la gentrificación de estos barrios.



Alimentación saludable y sostenible

La alimentación es una de las más poderosas herramientas al alcance de todas las personas e instituciones para luchar contra el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, el consumo de agua y su contaminación, el bienestar animal así como nuestra propia salud. Lamentablemente, en España nos estamos alejando de la dieta mediterránea tradicional y desde los años 60 hemos incrementado de forma desmesurada nuestro consumo de carne (según datos de la FAO somos el segundo país europeo donde más carne, especialmente roja y procesada, se consume) y otros derivados animales y la inmensa mayoría de estos productos proviene de la ganadería industrial.

Los más recientes estudios científicos urgen a la adopción de una “dieta de salud planetaria”. Se trata de una dieta, como la tradicional mediterránea, donde predominan los alimentos de origen vegetal pero opcionalmente se pueden incluir cantidades modestas de pescado, carne y otros derivados animales. La adopción de esta dieta permitiría mejorar nuestra salud y la del planeta, y es la única forma de garantizar alimentos para todas las personas. Asimismo, el Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles a que todas ciudades se deberían adherir, considera, en su indicador 10 para medir el progreso de las ciudades hacia la sostenibilidad, el consumo de carne por persona.

Medidas

1 Comedores institucionales por la “dieta de salud planetaria”

Los ayuntamientos deben reducir la oferta de carne y otros derivados animales e incrementar la de alimentos de origen vegetal, ecológicos, locales y de temporada en los comedores de su titularidad.

Para ello, deben seguir las más recientes pautas científicas internacionales así como la Guía para la Alimentación Saludable de la Sociedad Española de Nutrición Comunitaria, bien como aplicar la nueva regulación sobre contratación pública e introducir criterios específicos para reducir la huella ecológica en las licitaciones de restauración colectiva. Una de las formas de mostrar que su compromiso va mucho más allá de sus fronteras sería a través de moción en la que se comprometen con la adopción de la “dieta de salud planetaria”.

2 Alimentos ecológicos, locales, de temporada y de origen vegetal en los eventos públicos

La organización de eventos públicos es una excelente oportunidad para que las ciudades muestren su compromiso con la alimentación saludable y sostenible y con los productos y productores ecológicos y locales. Para ello, las ciudades pueden poner como requisito a las empresas de contratación pública que proporcionen el catering la oferta exclusiva de alimentos de origen vegetal, ecológicos, locales y de temporada. Además, así se garantiza que todas las personas que asistan al evento, independientemente de sus opciones alimentarias, puedan disfrutar de los alimentos ofrecidos sin problemas.

3 Alimentos ecológicos, locales y de temporada al alcance de todas las personas

Las ciudades tienen la capacidad de acercar los alimentos ecológicos, locales y de temporada a todas las personas y muy en particular a las más desfavorecidas y más vulnerables y a las cuáles la alimentación condiciona marcadamente su buen y sano desarrollo, como son los niños y niñas. Para ello, pueden desarrollar programas para habilitar nuevos canales de distribución de estos alimentos, así como como destinar una partida presupuestaria para su distribución en los comedores escolares y sociales y entre las personas más desfavorecidas.

4 Adherirse al Pacto de Milán

El Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles es una de las más importantes herramientas internacionales para promover una alimentación saludable y sostenible en las ciudades. Casi dos centenares de ciudades en todo el mundo, y casi dos decenas en España, ya se han adherido a este Pacto y por ello están poniendo en marcha muchas iniciativas para mejorar la sostenibilidad de sus sistemas alimentarios. Diez de sus 44 indicadores se centran sobre el consumo individual de carne de la ciudadanía, siendo por lo tanto una responsabilidad de las ciudades que ese consumo esté dentro de un patrón saludable y sostenible.

La adhesión al Pacto de Milán es una excelente forma de que las ciudades muestren su compromiso con una alimentación saludable y sostenible y pongan en marcha iniciativas en este ámbito.

5 Municipio libre de macrogranjas

Según los últimos datos estadísticos de la Comisión Europea, el 66% de las tierras cultivadas de España se utilizan para la producción de alimentos para el ganado, además, casi el 80% de los productos ganaderos son producidos en macrogranjas. Por ejemplo, el 93,7% de la producción de carne de cerdo, el 94,2% de la carne de aves de corral y el 80,6% de la leche y otros productos lácteos se concentra en explotaciones grandes y muy grandes que tienen graves impactos para el medio ambiente, la salud, el desarrollo local y el bienestar animal. Los ayuntamientos pueden desarrollar y aprobar ordenanzas municipales que impidan que este modelo de ganadería se instale en su territorio, mostrando así su compromiso con una producción sostenible.

6 Fomentar la adopción de la “dieta de salud planetaria” en restaurantes

Trabajar con los establecimientos hoteleros y de restauración para que adopten y promuevan la “dieta de salud planetaria”.



Gestión de residuos y economía circular

La Unión Europea propone una transición hacia sistemas de gestión de residuos basados en la economía circular; es decir, aquella que trata de reducir residuos y facilitar el reciclaje para convertirlos de nuevo en materia prima. Esto implicaría, entre otras muchas cosas, que en el futuro todos los edificios cuenten con instalaciones de clasificación de residuos domésticos y que la recogida de los residuos peligrosos sea una prioridad por parte de las administraciones públicas. Paralelamente, desde organizaciones como Greenpeace se intenta de promover un cambio de mentalidad y pasar del “usar y tirar” a la cultura de la reparabilidad, la reutilización y el intercambio.

Medidas

1 Instalaciones municipales libres de plásticos desechables.

La Directiva Europea de plásticos de un solo uso ha establecido la prohibición del uso de pajitas, platos, bastoncillos de los oídos, palitos de globos, cubiertos, removedores, al igual que los vasos y envases hechos de poliestireno expandido. Esta prohibición se hará efectiva en 2021 en toda la UE, y es una oportunidad magnífica para implementarla en ciudades. Edificios e instalaciones municipales, al igual que establecimientos de la ciudad si es posible, deben adoptar el uso de alternativas reutilizables y así decir adiós a los plásticos desechables.

A nivel municipal, los ayuntamientos pueden declararse libres de estos plásticos desechables utilizando a partir de ahora cubiertos reutilizables de acero, pajitas reutilizables de bambú o acero, removedores reutilizables de acero, y vasos y platos reutilizables de vidrio, porcelana, u otros materiales reutilizables.

2 Eventos libres de plásticos desechables

La organización de eventos públicos también ofrece una gran oportunidad para que las ciudades muestren su compromiso y apuesten por alternativas reutilizables. Para ello, las ciudades pueden poner como requisito la ausencia de objetos desechables a las empresas de contratación pública que proporcionen servicios de catering y bebidas. Esto supondría que la empresa contratada se responsabiliza tanto de proporcionar los productos en objetos reutilizables como de su posterior recogida y gestión para que se puedan usar en otros eventos.

Para ello, se puede establecer un sistema de depósito de los objetos y utensilios provistos. Los vasos, platos y cubiertos necesarios para el evento pueden estar sujetos a una tasa que es reintegrada al devolverlos. De esta forma, la empresa encargada de proporcionar esos servicios recupera esos envases y objetos mediante un incentivo, y puede encargarse de su lavado tras el evento para poder utilizarlos de nuevo. Esta metodología ya se está llevando a cabo en diversos festivales e incluso en supermercados que tienen comida para llevar.

3 Fomento del agua de grifo.

El acceso al agua potable es un derecho humano fundamental reconocido por Naciones Unidas, y debe ser accesible a todas las personas. En España, el 99,3% del agua de grifo es potable. Su consumo supone un ahorro de ingentes cantidades de plástico y energía. Una botella de agua mineral de 1 litro requiere 5 litros de agua en su proceso de fabricación (incluida el agua de refrigeración de la planta de producción eléctrica).

Los ayuntamientos deben fomentar el consumo sostenible y responsable del agua de grifo en los hogares, así como en la vía pública, instalaciones municipales y establecimientos de hostelería y restauración.

Deben recuperarse las fuentes y surtidores de agua en la vía pública donde recargar botellas rellenables.

Además, los municipios pueden ofrecer botellas rellenables/reutilizables que no sean de plástico en todos los puntos de información turística, establecimientos adheridos, mercados, etc...

4 Aplicación de una tasa por generación de residuos.

La aplicación de una tasa por generación, o el pago por generación (PxG o pay-as-you-throw, PAYT en inglés) hace referencia a un sistema de gestión de residuos que permite que ciudades y municipios puedan atribuir a cada usuario un coste basado en la cantidad de residuos que ha generado. Además de que este sistema sea más justo, ya que quien genera más residuos paga más y quien genera menos residuos paga menos, genera un incentivo entre la ciudadanía que mejora los niveles de reducción y reciclaje.

5 Recogida puerta a puerta de residuos.

España suspende en la gestión de sus residuos urbanos y su gestión depende de los ayuntamientos. En 2016 (último año analizado) se recogieron un total 21,9 millones de toneladas de residuos urbanos. Esto supone 471 kilogramos por habitante y año. De ellos, 18,1 millones (el 82,6%) corresponden a residuos mezclados (de los que casi no se recupera nada) y 3,8 millones (un 17,4%) a residuos de recogida separada.

Estos datos hacen imprescindible un sistema que mejore la recogida selectiva de residuos y una de las mejores opciones para conseguirlo en la recogida puerta a puerta mediante la cual se separen los residuos domésticos en domicilios, industrias y comercios en fracciones que permitan su reciclaje y reutilización.

Y tan importante como la implantación es la información a la ciudadanía mediante jornadas de sensibilización y educación en materia de recogida separada de residuos.

6 Sistema de Depósito, Devolución y Recuperación de envases.

Los sistemas de incentivo a la devolución de envases, conocidos como sistemas de depósito, devolución y retorno (SDDR), han demostrado allí donde se aplican obtener los mejores resultados de recuperación de los envases.

Estos sistemas favorecen el aumento del uso de envases reutilizables y su implantación consigue triplicar la tasa de reciclado, lo que implica importantes ahorros en servicios de limpieza y costes de tratamiento para los ayuntamientos.

Además, con la implantación de estos sistemas que incentivan al ciudadano a la devolución de envases se previene y desaparece el abandono en el medio natural, siendo este abandono causa principal de la contaminación por plásticos de los océanos, ya que la basura marina tiene su principal origen en tierra.

7 Fomentar la venta a granel, reutilización y reparación.

En la actualidad el consumo de recursos naturales y generación de residuos es insostenible. Las ciudades se han convertido en auténticas catedrales de consumo. Una ciudad sostenible ofrece calidad de vida a sus habitantes sin poner en riesgo sus recursos naturales y además se preocupa por su salud y bienestar.

Para conseguirlo es fundamental desarrollar campañas municipales de concienciación sobre un consumo más sostenible. Igualmente resulta imprescindible fomentar la creación y el apoyo público a las tiendas de reparabilidad y comercios de segunda mano, así como a establecimientos que eliminan el uso innecesario de envases, primando la venta a granel y generando de este modo nuevos empleos en la economía circular.

¿SON SOSTENIBLES LAS CIUDADES EN ESPAÑA?

Greenpeace ha evaluado durante un año entero a diez ciudades a las que lanzó el reto de convertirse en “Neópolis”, pioneras de una revolución urbana que transformase sus municipios y mejorará la calidad de vida de sus habitantes. Albacete, Barcelona, Madrid, Palma, Pamplona, Santiago de Compostela, Sevilla, Soria, Valencia y Zaragoza fueron los municipios elegidos.

A todas las ciudades se les retó a que implantaran modelos sostenibles integrando la lucha contra el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y creando espacios amables y sanos para las personas. Para ello debían poner en marcha cambios sustanciales en aspectos tan críticos para una ciudad como la gestión de residuos, la eliminación de plásticos de un sólo uso, la contaminación, la movilidad sostenible y la alimentación.

Éstos han sido los resultados obtenidos:

Albacete. Se le pidió que pusiera en marcha dos medidas concretas para mejorar la movilidad y la contaminación de la ciudad: un plan de pacificación para aumentar la marcha a pie y en bicicleta y la limitación a 30 km/h en todo el casco urbano para combatir las altas tasas de contaminación en el aire de la ciudad. Un año después Albacete cuenta con un Plan de Movilidad Urbana Sostenible que incluye la creación de un Área Peatonal Centro. Esta es una buena noticia, pero resulta insuficiente para pacificar el tráfico de la ciudad y convertirse en referente en movilidad sostenible. La declaración como “Ciudad 30” en todo el casco urbano no se ha conseguido. Como consecuencia de esta problemática, Greenpeace ha impulsado la creación de la plataforma “Albacete 30” centrada en un diagnóstico de siniestralidad en la ciudad, identificando los puntos negros por accidentes ante la escasez de datos oficiales.

Barcelona. El reto lanzado a Barcelona incluía medidas municipales sobre alimentación, movilidad sostenible y gestión de los residuos. En alimentación, aunque no ha culminado el proceso, la administración municipal ha expresado su intención de adherirse al manifiesto “Dieta Sana, Planeta Sano”, una propuesta de Greenpeace basada en la reducción drástica del consumo de carne y lácteos así como el aumento de la ingesta de frutas y verduras, para garantizar la producción ecológica, local y de temporada de alimentos. Existe una Red de Escuelas que fomentan la agricultura ecológica y de proximidad aunque no se contempla explícitamente la reducción de carne y lácteos, una de los retos que le planteó Greenpeace. Además se trata de un programa piloto que se debería ampliar a todos los comedores públicos. Barcelona se ha sumando públicamente a la campaña “Lunes sin carne”, pero todavía no ha anunciado las medidas para ponerlo en práctica.

En movilidad ha conseguido desbloquear el proyecto para unir la red de tranvías. La puesta en marcha del proyecto piloto que incluye a nueve manzanas del Ensanche de Barcelona, con el cual se libera el 70% del espacio que ocupan los vehículos motorizados para que su uso sea decidido por los propios vecindarios, es una muy buena noticia y un ejemplo a seguir.

En gestión de residuos, la Estrategia Residuo Cero tiene objetivos ambiciosos como la reducción y el reciclaje aunque no se conocen todavía resultados. Se ha implantado el sistema de recogida de residuos Puerta a Puerta en el barrio de Sarrià. Además, existen iniciativas puntuales interesantes como la colocación del sistema SDDR (Sistema de Depósito, Devolución y Retorno) para los envases que se venden en los chiringuitos de la playa, aunque queda mucho por hacer ya que Barcelona no ha avanzado de manera significativa en la implantación de este sistema.

Madrid. Destacan sobre todos las medidas emprendidas en el apartado de movilidad sostenible. Ha puesto en marcha “Madrid Central” para limitar el tráfico en el centro de la ciudad, una medida valorada como muy positiva. También se ha implementado un Protocolo 2 anticontaminación mucho más restrictivo que el que existía. Igualmente se ha aprobado el Plan de transformación sostenible del Paseo de la Castellana, aunque falta calendario de ejecución. El Plan A, para afrontar la contaminación del aire en la ciudad, estipula que desde el 1 de enero de 2025 no podrán circular los coches más contaminantes (sin distintivo ambiental) en la ciudad.

En cuanto a alimentación, la Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible 2018-2020 incluye la agroecología y la soberanía alimentaria como eje fundamental de la política alimentaria, pero no menciona específicamente la disminución de la ingesta de proteína animal.

Y por último, en materia de eliminación de plásticos de un sólo uso, se han tomado algunas medidas puntuales para acabar con esta fuente de contaminación, pero resultan más bien simbólicas. Además, han puesto en marcha una nueva estrategia de residuos que incluye el cierre de la incineradora de Valdemingómez en 2025.

Palma. El reto a la ciudad de Palma se centró en conseguir avances en la gestión de sus residuos, dado que el gobierno autonómico ha aprobado una de las leyes más avanzadas en la materia de todo el territorio español, así como en la eliminación de plásticos de un sólo uso. La ciudad de Palma está trabajando para la implantación de un sistema Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR) y su ayuntamiento quiere eliminar los plásticos de un solo uso en enero de 2019.

Pamplona. El reto se centró en movilidad y residuos. En movilidad sostenible se han producido numerosos avances valorados de manera positiva. Greenpeace pidió que se hicieran efectivas las 32 propuestas que el Ayuntamiento presentó en su plan de Actuaciones de Movilidad Sostenible para “cambiar el concepto de ciudad”, que apostara por el transporte sostenible y por priorizar al peatón. El consistorio ha puesto en marcha muchas medidas para mejorar la movilidad en la ciudad, tales como: restricciones al tráfico en el casco antiguo, el plan de ciclabilidad 2017-2022, el estudio de caminabilidad y puntos negros peatonales, la biciescuela o el Observatorio de la Movilidad. Igualmente se ha comprometido a aplicar, a lo largo de 2019, la medida “Ciudad 30” a través de la nueva ordenanza de movilidad, de forma progresiva y condicionado a un Plan de Ejecución (Plan Pamplona Ciudad 30). También ha aprobado el plan de remodelación de la Avenida Pío XII apostando por el transporte sostenible y la priorización del peatón. Sin embargo, no se han producido avances significativos en gestión de residuos.

En cuanto a residuos, pedimos a Pamplona que implantara un Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR) y ser una de las pioneras en eliminar los envases de un solo uso en los edificios públicos de su ciudad, pero no se ha producido.

Santiago de Compostela. El reto lanzado a Santiago de Compostela se centró en mejorar la movilidad de la ciudad. Se le pidió la puesta en marcha de diez medidas concretas en este sentido. Algunas de ellas, como la implantación de la Zona 30 en el ensanche de la ciudad y la instalación de plataformas avanzadas de espera para bicicletas son ya una realidad.

Sevilla. El reto planteado a la ciudad de Sevilla se centró en la mejora de la movilidad y la contaminación de la ciudad. Se le demandó una mejora de sus planes de movilidad, así como el Plan de Acción para el Clima y la Energía Sostenible (PACES), ya que los contaminantes más problemáticos vienen superando los valores límite de protección a la salud humana para varias sustancias contaminantes. Ninguna de las dos peticiones se ha puesto en marcha. Igualmente, Greenpeace demandó la recuperación del Plan Centro cuya aplicación, a pesar de resultar exitosa y reducir el número de coches que circulaban por el centro de la ciudad, fue revocada por el Partido Popular cuando ganó las anteriores elecciones. Sin embargo, el nuevo Consistorio no ha vuelto a ponerlo en marcha, a pesar de que toda la infraestructura sigue instalada.

Soria. El reto planteado a Soria se centró en la alimentación sostenible, retando a la ciudad a que iniciara un proceso encaminado a la reducción del consumo de carne y otros derivados animales provenientes de la ganadería industrial y el incremento del apoyo hacia opciones donde predominen los alimentos de origen vegetal ecológicos y locales en sus políticas públicas. Lamentablemente, no se ha producido ningún avance en este sentido.

Valencia. Destacan muy positivamente sus avances en movilidad sostenible. Valencia ha cumplido su compromiso de aumentar el número de carriles bici en la ciudad, disfruta de una reducción del 15% del tráfico rodado en el centro y ha adoptado un protocolo de medidas en episodios de alta contaminación.

En alimentación, la Estrategia Agroalimentaria destaca por haber sido un proceso muy participativo con agentes económicos y sociales, la cual recoge grandes avances y pone en valor el potencial y la tradición del entorno. Sin embargo, la Estrategia no incluye la imprescindible transición alimentaria hacia un modelo alimentario sano, justo y sostenible.

Valencia obtiene un punto negativo en el reto de eliminar los plásticos de un sólo uso, materia sobre la cual no se ha producido ningún avance.

Zaragoza. El reto lanzado a Zaragoza se centró en alimentación, con la petición de siete medidas específicas, de las que ha puesto en marcha cuatro: se ha adherido a la Declaración “Dieta sana, planeta sano”, una propuesta de la comunidad científica basada en la reducción drástica del consumo de carne y lácteos así como el aumento de la ingesta de frutas y verduras, con el objetivo de garantizar la producción ecológica, local y de temporada de alimentos; además está poniendo en marcha medidas para ofrecer alimentos de origen vegetal en los comedores públicos, y está trabajando para primar los alimentos de origen animal provenientes de ganadería ecológica y local en las compras públicas.



Alimentación



Movilidad



Residuos / plásticos

Albacete

El Plan de Movilidad Urbana Sostenible incluye la creación de un Área Peatonal Centro. Es una buena noticia, pero insuficiente para pacificar la ciudad

Barcelona

El Ayuntamiento de Barcelona se ha adherido al manifiesto "Dieta Sana, Planeta Sano" de Greenpeace.

Avances hacia una movilidad sostenible. Aprobación del proyecto del nuevo tranvía

La Estrategia Residuo Cero tiene objetivos de reducción y reciclaje ambiciosos aunque no se conocen todavía resultados. Se ha implantado el sistema de recogida de residuos "Puerta a Puerta" en el barrio de Sarrià

Existe una Red de Escuelas que fomentan la agricultura ecológica y de proximidad pero no se contempla explícitamente la reducción de carne y lácteos

Una buena noticia y ejemplo a seguir es la puesta en marcha del proyecto piloto "Plan superilles", el cual libera el 70% del espacio que ocupan los vehículos motorizados en nueve manzanas del Ensanche y permite a los propios vecindarios que decidan cuál será su futuro uso

Iniciativas puntuales interesantes como la colocación del sistema Sistema de Depósito, Devolución y Retorno para los envases que se venden en los chiringuitos de playa, pero no se ha avanzado de manera significativa en la implantación de este sistema

Barcelona se ha sumado públicamente a la campaña "Lunes sin carne", pero todavía no ha anunciado las medidas para ponerlo en práctica

Madrid

La Estrategia de Alimentación Saludable y Sostenible 2018-2020 incluye la agroecología y la soberanía alimentaria como eje fundamental de la política alimentaria, pero no menciona específicamente la disminución de la ingesta de proteína animal

La puesta en marcha de "Madrid Central" para limitar el tráfico en el centro de la ciudad es una medida muy positiva.

Se han tomado algunas medidas puntuales para acabar con los plásticos de un solo uso, pero resultan más bien simbólicas

Plan de transformación sostenible del Paseo de la Castellana está aprobado pero sin calendario de ejecución

Se ha implementado un Protocolo 2 anticontaminación mucho más restrictivo que el que existía

El Plan A estipula que desde el 1 de enero de 2025 no podrán circular coches contaminantes (sin distintivo ambiental) en la ciudad



Alimentación



Movilidad



**Residuos /
plásticos**

Palma

Trabajando para la implantación de un Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR)

Quiere eliminar los plásticos de un solo uso en enero de 2019

Pamplona

Puesta en marcha de numerosas medidas: restricciones al tráfico en el casco antiguo, plan de ciclabilidad 2017-2022, estudio de caminabilidad y puntos negros peatonales, biciescuela u Observatorio de la Movilidad

Medidas puntuales

Remodelación de la Avenida Pío XII apostando por el transporte sostenible y la priorización del peatón

Santiago de Compostela

Se han puesto en marcha medidas concretas como la implantación de la Zona 30 en el ensanche de la ciudad y la instalación de plataformas avanzadas de espera para bicicletas

Sevilla

Sin avances destacables

Soria

Sin avances destacables

Valencia

La Estrategia Agroalimentaria recoge grandes avances pero no incluye la transición alimentaria hacia un modelo alimentario sano, justo y sostenible

Valencia ha cumplido su compromiso de aumentar el número de carriles bici en la ciudad

Sin avances destacables

Disfruta de una reducción del 15% del tráfico rodado en el centro y ha adoptado un Protocolo de medidas en episodios de alta contaminación

Zaragoza

Se ha adherido a la Declaración "Dieta sana, planeta sano"



soy neopolitan

GREENPEACE

**TU CIUDAD,
TU PLANETA.**

Greenpeace es una organización internacional e independiente que realiza campañas para cambiar actitudes y conductas, así como para proteger y conservar el medioambiente y promover la paz.